



MEMORIA

LEIDA

EN LA SOLEMNE INAUGURACION

DEL

ASILO DE PÁRVULOS

DE

DON JOSÉ CAMPO.

VALENCIA : 1863.

Imprenta de la **LA OPINION**, á cargo de Jose Domenech,
calle de las Arelanias, números 11 y 13.

MEMORIA

LEIDA EN LA SOLEMNE INAUGURACION

DEL ASILO DE PÁRVULOS

DE

D. JOSÉ CAMPO,

EN EL DIA 19 DE NOVIEMBRE DE 1863,

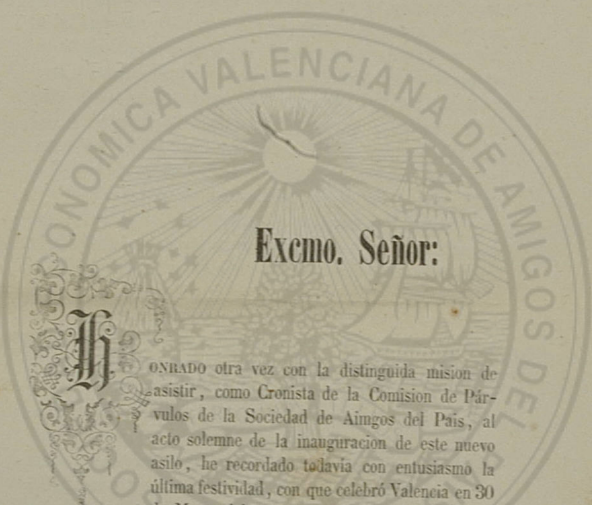
FOR

DON VICENTE BOIX,

Cronista de Valencia.

VALENCIA: 1863.

Imprenta de la LA OPINION, á cargo de José Domenech,
calle de las Asfóllanas, números 11 y 13.



Excmo. Señor:

HONRADO otra vez con la distinguida misión de asistir, como Cronista de la Comisión de Párvulos de la Sociedad de Amigos del País, al acto solemne de la inauguración de este nuevo asilo, he recordado todavía con entusiasmo la última festividad, con que celebró Valencia en 30 de Marzo del año anterior la apertura de la Escuela del Príncipe Alfonso. En presencia de aquellas inocentes criaturas, desprendidas de la cuna, para confiarlas á la caridad, vimos, como ahora, á las primeras autoridades del país y á las personas más importantes por su posición social, recoger con benevolencia la expresión de gracias, que salía de aquellos labios,

que no han mentido aun, para verter unas lágrimas, dulces, porque les enviaba la caridad; tranquilas, porque caian sobre la conciencia, satisfecha de la obra, y consoladoras, en fin, porque daban al corazon ese apaciguamiento delicioso, que se oculta entre los pliegues de la religion. Levantábase un nuevo monumento, entre los muchos y grandes que la fe ha elaborado dentro de los viejos muros de nuestra hermosa capital; y la fe, cerniéndose sobre el grupo formado por los grandes y los pequeñuelos, irradiaba su luz apacible sobre los semblantes de todos, reflejándose en mas de una lágrima, que no era posible contener.

Al evocar yo, señores, en aquellos momentos augustos las memorias de los que habian dirigido, impulsado y levantado á sus costas el monumento del Principe Alfonso, sabia que la voz y las oraciones de los párvulos habian de encontrar un eco en otras regiones, abriéndose paso entre los esplendores de la opulencia y los turbillones de la fortuna, así como llegan tambien hasta la bruma de la choza y del tugurio de la pobreza resignada debajo de sus harapos. Preveia que habian de aumentarse estos asilos en esta capital, donde cada dolor del alma y del cuerpo ha tenido en todos tiempos un refugio; donde los poderosos y los débiles se han disputado siempre la honra de dejar un recuerdo para cada dolencia, bajo la inspiracion de su inquebrantable fe.

El sacerdote anciano y menesteroso, inútil despues de los sacrificios hechos por la salvacion de las almas, halla un apacible retiro en el hospicio de la Santa Virgen, protegido por los Soberanos como si todavia estuviera vigilado por el poderoso Pedro IV de Aragon, y confiado al honorable Pedro Boil, el caballero sin paz.

El peregrino que va á cumplir su devocion ó su penitencia; el apestado, que ahuyenta con su aspecto á todos, menos á los mártires de la caridad; el jóven estudioso, que moria de hambre por llegar al templo del saber, para dar renombre á la Atenas de Es-

paña; la muger desgraciada, que huye del mundo, sin ocultarse á Dios, para confiar al secreto de la caridad, que no la mira el rostro, el padron de su ignominia; el inocente espósito, arrojado al mundo por la sonrisa del vicio ó el soplo de la seduccion; el respetable demente, que vive perpétuamente soñando; el enfermo, á quien no le quedan mas que las lágrimas de la familia; el mendigo inútil, que envidia á otro mas afortunado, que puede dividir un solo pan diario con sus hijos hambrientos; el alma viuda y solitaria, cuyo amor solo puede llenar la inmensidad de Dios; el alma inocente que busca un desierto de abrojos, huyendo del campo de flores, con que la brinda el mundo; el alma arrepentida, á cuyo espectáculo se inclina la bondad infinita de Dios, y cuantas dolencias corroen á la misera humanidad, respirando su aliento por entre los velos engañosos con que el hombre procura encubrirlas, para no sentir helada en sus labios la risa de los placeres y de las esperanzas, han tenido y tienen en Valencia un altar donde rogar, un puerto donde esperar, y un lecho donde recibir á la muerte. Ora los Reyes, ora los Príncipes, ora las corporaciones populares, ora los prelados, ora los hijos del pueblo, han respondido al suspiro de cada sentimiento, al impulso de cada inspiracion y siempre á esas ideas fecundas, que han salvado á la sociedad, por los esfuerzos de la caridad.

¿Qué faltaba hace algunos años? El complemento de la enseñanza pública, aqui donde las letras sagradas y profanas tienen desde antiguo un templo, de cuyos muros no han sido barridos por los siglos los nombres de los que en su día fueron la gloria de la nacion española; y al fijarse los hombres pensadores en la necesidad de crear estos asilos, primero é indispensable grado de la instruccion, han podido ver cumplidos sus deseos, sus aspiraciones y su benéfica solicitud. En 1855 la Escuela de S. Vicente Ferrer; en 1856 la de la benemérita Asociacion de Nuestra Señora de los Desamparados; en 1862 la del Príncipe

Alfonso y en este acto solemne el asilo, que honrais con vuestra presencia y que acaba de nacer por la voluntad espontánea y decidida de su fundador el Excmo. Sr. D. José Campo. Al pronunciar este nombre, que no debía ocultar, no se crea, señores, que en el silencio de mi tosco trabajo he pedido sus mentidas formas á la menguada y torpe adulacion, ni sus falaces y osadas ilusiones á las esperanzas, que se desprenden de la vestidura de los poderosos, recogidas con avaricia por la ambicion y por la ignorancia. Cronista de un suceso; que tiene lugar en presencia de esas pobres criaturas, que reciben el beneficio sin murmurar jamás y que en la edad de hombres se acordarán del bienhechor, sin parar mientes en los hechos, que no penetraron al salir de la cuna, voy á circunscribir esta humilde Memoria dentro del círculo del suceso á que se refiere: al presentar el cuadro una figura debe destacar, como la estátua sobre el monumento, como la cruz sobre la torre católica; y ved si al describir la obra, he de arrojar de su asiento natural esa cruz y esa estátua, para presentarla truncada, ofendiendo al arte y á la justicia del historiador imparcial. La comision de párvulos que solo contaba con recursos exiguos, para el sostenimiento de la Escuela de S. Vicente Ferrer y la del Príncipe Alfonso, habia visto desaparecer de su seno, perdiéndose en la eternidad á tres de sus primeros componentes, á quienes se debia, como á los demás colaboradores, una proteccion eficaz y permanente, tanto mas especial, cuanto mayores eran los medios de que podian disponer para ayudar á la grande obra, cuya realizacion no estuvo exenta de obstáculos, de contradicciones y de rudos contratiempos. Empeñada la comision en llevar adelante el plan que habia concebido, invitó entre otros, al Excmo. Sr. D. José Campo, para que se dignara formar parte de este grupo de la Sociedad de Amigos del Pais, apresurándose este caballero á aceptar con entusiasmo la participacion, que se le ofrecia, en los trabajos de la

Comision. Conociendo la necesidad de elaborar en su seno un plan que estableciera una escuela del Príncipe Alfonso, tuvo la alta honra de dirigirme en Marzo, dirigiéndome una comunicacion en la que me informaba de la disposicion de la Sociedad y de que los cursos se consideraban como una nueva escuela. Lamentablemente y todo proyecto de ley que yo presenté un solemne voto de censura, me apresuré á alejar de mí para no realizar cuanto me habia comisionado, pero la comision que se habia formado en su seno habria sido de gran utilidad posible para adonde yo poseo el antiquísimo archivo y solicito, que me permita en la provincia Sr. D. Antonio de Antequeda, D. Antonio de Antequeda, honra de dirigirme, con que el Sr. D. Antonio de Antequeda, pero éste, que me inspiracion, para que yo en las localidades de la instruccion de la instruccion no, designado para que yo seguida á su actividad infatigable.

Comision. Conocedor el Sr. Campo de esta clase de instituciones, elaborando en su mente hacia mucho tiempo el proyecto de establecer una escuela, y llamando su atencion la apertura de la escuela del Príncipe Alfonso, asi como la humilde Memoria que tuve la alta honra de leer en aquel acto, verificado el dia 30 de Marzo, dirigió en 4 de Abril siguiente á la Sociedad de Amigos una comunicacion elevada, digna y filantrópica, poniendo á disposicion de la Sociedad y de la Comision del ramo, cuantos recursos se consideraran necesarios para abrir, á sus espensas, una nueva escuela. La Sociedad, que acoge siempre todo pensamiento y todo proyecto que redunde en pró de la provincia, recibió con un solemne voto de gracias el ofrecimiento del Sr. Campo, y se apresuró á alentar el celo de su Comision de párvulos, para realizar cuanto antes esta benéfica y patriótica aspiracion. La Comision que se honra con la idea de que de un individuo de su seno hubiera surgido tan loable pensamiento, hizo cuanto le fue posible para adquirir la propiedad de un trozo del huerto, que posee el antiquísimo é histórico gremio de los Perales. Sus gestiones fueron por desgracia ineficaces, á pesar de la parte activa y solícita, que tomó en este negocio el entonces Gobernador de la provincia Sr. D. Joaquin Peralta. Los señores D. Manuel Benedito, D. Antonio Quilis, D. Juan Mustieles, y el que tiene la honra de dirigiros la palabra hubieron de respetar las razones, con que el citado gremio espuso su respetuosa negaliva, y asi se comunicó en 29 de Agosto al mismo señor D. José Campo; pero éste, que deseaba satisfacer el impulso de su constante inspiracion, practicó por su parte otras gestiones, examinó nuevas localidades, y atendiendo á las necesidades de este ramo de la instruccion, se fijó afortunadamente en este trozo de terreno, designado ya por la Comision de párvulos, procediendo en seguida á su adquisicion y llevando á cabo las obras con esa actividad infatigable, que distingue todas sus operaciones. Así lo

manifestó, de órden del Sr. Campo, á la Sociedad de Amigos, el Sr. D. Ramon Ferrer, en comunicacion de 21 de Octubre, dirigida al Sr. D. Antonio Quilis.

En 4 de Abril de 1862 ofreció D. José Campo la construccion de un nuevo asilo de párvulos y en igual fecha del año actual, anunció desde Madrid oficialmente á la misma Sociedad, que quedaba la obra terminada por completo, y provista de los enseres necesarios para el uso de los niños y comodidad de sus venerables directoras, disponiéndolo todo, con arreglo á las indicaciones hechas por la comision y por su encargado especial D. Antonio Quilis. Para completar su obra la Comision redactó tambien un proyecto de la escritura, que debía celebrarse con el Superior General de las Hijas de la Caridad, para adquirir y mantener decorosamente á estas escelentes religiosas, cuya existencia es un continuo sacrificio en aras de la Caridad. Hasta aqui la parte que la Comision ha tomado en el curso de este acontecimiento, respondiendole á las elevadas miras del Sr. Campo y á los deseos de la Sociedad de Amigos.

Cuando la curiosidad me ha conducido, durante la egecucion de las obras, á examinar esta localidad y el terreno donde se levanta el edificio, ha venido la historia á ofrecer delante de mis ojos las estrañas y admirables combinaciones, que unen hoy las cuatro escuelas de párvulos al destino, que tuvieron en otros tiempos los espacios que hoy ocupan los asilos. El de S. Vicente Ferrer se abre en el mismo punto, donde la magnificencia del Rey Carlos I erigia un asilo, para los hijos huérfanos de los moriscos, reuniéndolos á los que se recogian á principios del siglo anterior, bajo la direccion de los penitentes Beguines, y el amparo del primero de los bienhechores de Valencia S. Vicente Ferrer.

El de la Asocacion de la Virgen de los Desamparados, está colocado á espaldas del triste edificio de las cárceles públicas, donde en otros dias una reunion de personas caritativas, con la

denominacion de los enfermos

El del Hospital de los artesanos doce artesanos Jofré, constaba de los locos (folls) grada de la

Y el que pretimo de un encerrar los débiles pasos el vicio, orgullo en los siglos de la Comision, embellecidos en conjuntos de Santa Teodora darse á la calificación, ó de la por la proximidad de Beneficencia a y á obedecer. plazaron las plazas por un funcion Arloth.

Todo ha aprendido y reanunciaron las plazas de párvulos del asilo de bienhechor.

Cuanto veis ficio, tan respetado

denominacion de Cofradia de S. Narciso, se consagraba al alivio de los enfermos, y sobre todo de los apestados.

El del Príncipe Alfonso se ostenta cabe el magnifico edificio del Hospital General, contiguo al campo de la Moreria, donde doce artesanos, atraidos por la elocuente voz del inmortal Padre Jofré, construyeron, á sus espensas, el primer hospicio para los locos (*folles*), y donde se veneró por primera vez la imágen sagrada de la Virgen de los Desamparados.

Y el que se inaugura en estos momentos, colocado en el estremo de un barrio populoso, que crece de día en día, viene á encerrar los niños y las niñas, para guiar sus primeros y mas débiles pasos sobre la tierra, á poca distancia de un lugar, donde el vicio, organizando los goees y los medios de seduccion, abria en los siglos XV, XVI y parte del XVII los antros de la corrupcion, embellecidos, como en Roma y como en Grecia, denominados en conjunto la Casa Pública ó la Mancebía. Las religiosas de Santa Tecla, hubieron de abandonar su retiro, para trasladarse á la calle del Mar; los religiosos reformados de S. Francisco, ó de la Corona, las reemplazaron en la soledad abandonada, por la proximidad del célebre Lupanar; y hoy los pobres de la Beneficencia aprenden en la casa, que fue de religiosos, á trabajar y á obedecer. Los huertos contiguos, que desaparecieron, reemplazaron las cloacas de la inmundicie del vicio, vigiladas hasta por un funcionario público, á quien los fueros llamaban el rey Arioth.

Todo ha cambiado, señores; y mientras cerca de aquí trabajan, aprenden y rezan los acogidos en la casa de Beneficencia, los párvulos del asilo de D. José Campo, al comenzar á hablar, pronunciarán las primeras palabras, alabando á Dios y bendiciendo á su bienhechor.

Cuanto veis, cuanto existe, pues, en el recinto de este edificio, tan respetable desde este momento, se debe solo y exclu-

sivamente á una persona, cuyos esfuerzos ha hecho bellísimos el amor de una madre y el amor de una esposa, consagradas á la piedad y á los actos caritativos, serenando con sus lágrimas de ternura los días tempestuosos, que todos contamos y que no son escasos para los poderosos. Si en medio de su opulencia y del tráfigo de los grandes negocios, si en medio de la lucha pertináz que el hombre sostiene durante la vida y que aumenta en fuerza y resistencia, á medida que se sube la escala de la grandeza, busca el insigne bienhechor de este asilo una hora de tranquilidad y de reposo, descienda de su elevada region y venga al seno de estas agradecidas criaturas, que le sonrírán, le dirijirán voces cariñosas y llevarán á su corazón ese consuelo inesplicable, que solo se percibe enjugando una lágrima, estrechando la mano del enfermo y dando un pan al menesteroso. La caridad es tan bella, tan reconocida, tan seductora, que el egoísmo arrojaría su coraza de acero, si percibiera una sola vez todo el encanto, que tiene una obra hecha en favor del que padece. Cuando el Sr. Campo encuentre una hora, que le salga al camino, para arrojar á sus pies los sinsabores de la ingratitud, de la envidia y del despecho, dirija sus pasos á este templo, que acaba de consagrar; y aquí, rodeado de ángeles, al eco de unos cánticos tan sencillos como apacibles, en presencia de la obra de su caridad, sentirá palpar su corazón con entera libertad, sentirá disiparse una por una las sombras, que envuelvan su existencia; y al descender, sin apercibirse, una lágrima desprendida de sus párpados, la conciencia le dirá: ¡satisfecha estoy de mi obra! ¡Dichoso él, que ha tenido medios para crearse un puerto, donde mas de una vez podrá disfrutar de la calma, que la vida del mundo arrebató con tanta frecuencia al corazón! ¡Dichoso él, que ha podido legar á la posteridad un monumento, que los sucesos humanos no tienen fuerza para destruir, sin deshonrar la mano sacrilega que osára arrancar de él una sola piedra! ¡Dichoso él, que ha

sabido co-
perecer
autoridad
piensan,
un día,
menos gra-
Al salir
recorrer e
Valencia á

La con-
Sociedad
que tanto
de gratitud
llevado á
dad, agen-
siempre ar-
por la patr-
temporáne-

Y voso-
que vivis,
tiernas dire-
que os prof-
vuestras or-
tan dignam-
lente y car-
siempre con-
y el agrade-
sonrisas y v-
puedan aflig-
deben ser ta-
la satisfacci-
pensar y co-

sabido colocar en la senda de su agitada existencia esta obra imperecedera, que hoy se descubre, honrada con la presencia de las autoridades, favorecida con los aplausos de los que sienten y piensan, consagrada á una generacion desvalida é inocente, y en un día, grande para la monarquía, y aniversario de otros no menos gratos para Valencia en la carrera de su progreso material! Al salir de aquí, señores, el Sr. Campo vuela con vosotros á recorrer ese trayecto de camino, que conducirá bien pronto á Valencia á las fronteras de Cataluña.

La comision de párvulos se felicita, pues, en nombre de la Sociedad de Amigos del País, por la realizacion de esta obra, en que tanto se interesaba, y rinde un público y solemne testimonio de gratitud y de reconocimiento al ilustre bienhechor, que lo ha llevado á cabo con tanto desinterés y merecimiento. La posteridad, agena á las pasiones del momento, se descubrirá respetuosa siempre ante la memoria de los hombres, que mucho hicieron por la patria, y consagrará á su nombre la ofrenda, que los contemporáneos no se atreven, ó no quieren, ó no pueden ofrecerles.

Y vosotros, pobres criaturas, que admirais, sin comprender, que vivis, sin pensar, escuchad la voz maternal de vuestras tiernas directoras, que os enseñarán á rogar y á bendecir á los que os protegen con tanto amor, y no olvidéis dirigir diariamente vuestras oraciones en favor del ilustre bienhechor, que os coloca tan dignamente en el primer paso de la vida; pedid por su excelente y caritativa familia y aprended á pronunciar su nombre siempre con respeto, porque á ello os obliga primero la caridad, y el agradecimiento despues. Haced que vuestras caricias, vuestras sonrisas y vuestra misma inocencia calmen las tempestades, que puedan alligir la existencia de esas personas benéficas, que os deben ser tan queridas, y vuelva á sus almas la tranquilidad y la satisfaccion de sus buenas obras. Cuando la edad os permita pensar y conocer la historia de la vida, cuando vuestra conducta

os recuerde el bien que recibisteis ahora, cuando la distancia que os colocará de nosotros, os haga entender, sin preocupacion, la crónica pasada, no os olvidéis, hijos míos, de bendecir siempre al que os facilitó la primera y mas importante educacion; no escuchéis mas que la voz de la gratitud; y tened siempre presentes los deberes que se os imponen en este acto solemne. Agradececd y rogad, pobres criaturas, mientras los grandes de la tierra vienen á estrecharos entre sus brazos, inundaros con sus caricias, amaros como os aman vuestros padres, bendeciros como bendice la caridad, y presentaros en el primer vestibulo de la vida á la sombra de la religion. Agradececd y rogad; y vuestras bendiciones y vuestras lágrimas sirvan para consuelo del benemérito bienhechor, cuya memoria queda perenemente grabada en todos los detalles de este bellissimo edificio; y confiad en la Providencia, que así como os ha abierto este asilo para aprender á hablar y vivir cristianamente, no os desampará en adelante, débiles criaturas, en la vía de la pobreza en que os hallais generalmente constituidos. Todos vendrán á escucharos, á amaros y á favoreceros con sus caricias, descubriéndose ante la memoria del que hoy os ampara por la misericordia de Dios, y por el apoyo de las autoridades y corporaciones; mientras yo, humilde tambien, como vosotros, en mi infancia, admirador de lo bueno y de lo grande, envío mi sincero parabien á vuestro gran bienhechor y á su egemplar familia, mi respeto de gratitud á las autoridades y personas que nos honran con su asistencia, y á la posteridad esta memoria, inspirada por el amor que os profeso, niños del alma, y por un tributo de merecido aplauso al que en medio de su opulencia ha sabido levantar un templo imperecedero á la gloria de Valencia y al altar immaculado de la caridad. — HE DICHO.

1.
Comi
miéti
dicho
coope
de P
ne a
presi
han
Escr
si fu
Soci
de d
dose
tud
el p

DOCUMENTOS.

Excmo. Sr. Director de la Sociedad de Amigos del País:

1.º **A**L aceptar en 26 de Octubre último el honor que la Comisión de Párvulos de esa ilustre Sociedad me dispensó admitiéndome en su seno, manifesté á la misma, que me conceptuaria dichoso, si en medio de mis muchas ocupaciones hallaba ocasion de cooperar á su buena obra. La reciente inauguración de la Escuela de Párvulos del Príncipe Alfonso, la Memoria leída en tan solemne acto por el Secretario de la Comisión y el sentido discurso que, presidiéndolo, pronunció el Sr. Gobernador de la provincia, me han sugerido el medio de cumplir aquel voto, creando una nueva Escuela de Párvulos, á cuyo sostenimiento me reservo contribuir si fuere preciso. — Pongo, pues, á disposición de esa benemérita Sociedad los recursos que considere necesarios, para la instalación de dicha Escuela, y le ruego que se encargue de plantearla, valiéndose de la Comisión del ramo, á cuyo arbitrio dejo con toda latitud la elección de los medios, que deban emplearse para realizar el pensamiento. — Debiéndose inaugurar dentro de pocos meses

la seccion del ferro-carril de Tarragona, comprendida entre Valencia y Castellon, empresa que inicié, y estoy ejecutando, tendrá singular placer, en que coincida con esta inauguracion la de la Escuela de Párvulos, para que en un mismo dia, que no podrá menos de ser grato para los valencianos, se celebre juntamente con un acto de progreso material, otro de progreso moral é intelectual. — Dios guarde á V. E. muchos años. — Valencia 4 de Abril de 1862. — José Campo.

2.º Excmo. Sr.: Si el objeto de esta Sociedad Económica es atender en cuanto lo permitan sus fondos y los trabajos de sus individuos á los adelantos de todas las clases, que puedan reportar bien al pais, ¿cuál no habrá sido su satisfaccion al enterarse en la sesion del 9 del que rige, de la generosa comunicacion de V. E., fechada en 4 del mismo? — La Sociedad vió con la mas profunda emocion el caritativo ofrecimiento de V. E. de crear una Escuela de Párvulos, á cuyo sostenimiento se reserva contribuir si fuere preciso; y al propio tiempo que acordó aceptarlo con todo el reconocimiento, de que es capaz una Corporacion que se titula de Amigos del Pais, acordó tambien consignar en sus actas un solemne voto de gracias á V. E., y la publicacion de tan generoso desprendimiento en el *Boletín social*. — La Comision del ramo entiende ya en este asunto, en el que se procurará complacer á V. E., verificando su realizacion en el mismo dia en que se inaugure la seccion del ferro-carril, comprendida entre Valencia y Castellon; dia, que como ha dicho muy bien V. E. en su comunicacion, debe ser grato para los valencianos, pero mas grato cree esta Corporacion debe serlo aun para V. E. que verá en él levantarse un monumento á su nombre, mas bello que otros, porque pertenecerá al órden moral é intelectual, porque estará iluminado por la luz de la caridad cristiana, y sus adornos serán esos seres inocentes, que deberán á la munificencia

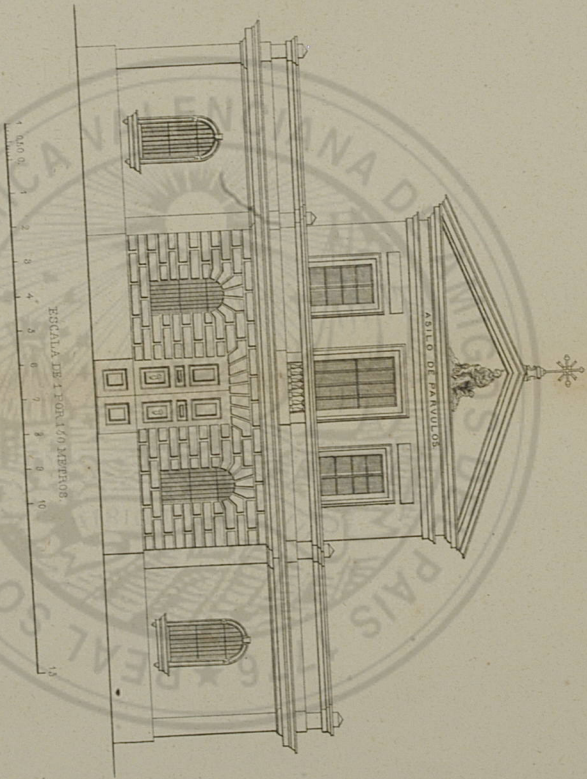
de V. E. sus primeras nociones de educacion y de religion, y que aprenderán á bendecir el nombre de V. E. en la costumbre de oirlo á sus madres agradecidas. — Esta corporacion poseida, pues, del mayor reconocimiento, se apresura á demostrarlo á V. E. y á darle las gracias en su nombre y en el de los grandes intereses que fomenta. — Dios guarde á V. E. muchos años. — Valencia 12 de Abril de 1862. — El Director, el Marqués de Cáceres. — José María Settler, vice-secretario. — Excmo. señor D. José Campo.

3.º Excmo. Sr.: Esta Comision, de acuerdo con el Sr. Gobernador de la provincia, eligió en el huerto del Tirador un terreno suficiente, para el establecimiento de la Escuela de Párvulos, que V. E. se ha ofrecido á costear. Consideraciones importantes han decidido, empero, á la autoridad superior á aceptar la razonada negativa del gremio de los Perailes, dejando á esta Comision en libertad para escoger otro local. Así lo ha verificado; y despues de varias investigaciones ha fijado su atencion en un trozo del Huerto de Cameta, propiedad del Sr. Conde de Ripalda. Pero como para adquirirlo se necesitan nuevas instrucciones y poderes, me dirijo á V. E. á fin de enterarle de las gestiones practicadas hasta ahora por la Comision, esperando que se servirá espresar sus proyectos, autorizando á la misma para continuar aquellas gestiones, ó reservándose V. E. la iniciativa, sin dejar de estimar por ello los servicios que esta Comision se halla dispuesta á prestar, respondiendo al ilustrado patriotismo de V. E. — Dios guarde á V. E. muchos años. — Valencia 29 de Agosto de 1862. — P. A. Vicente Boix. — Excmo. Sr. D. José Campo.

4.º Sr. D. Antonio Quilis. — Mi estimado amigo: En virtud de órden del Sr. D. José Campo, he adquirido el trozo del huerto de Cameta, que la Comision de la Sociedad de Amigos del

Pais le designó como el mas á propósito, para el establecimiento de la Escuela de Párvulos, y he dado principio á la construccion del edificio, el cual contendrá habitaciones para las personas que se han de encargar de la ensenanza. Sin perjuicio de que el Sr. D. José lo manifieste de oficio á la Comision, cuando regrese á Valencia, contestando á la comunicacion que esta le dirigió en 29 de Agosto último, me apresuro á ponerlo en conocimiento de V. momentos despues de haber firmado la escritura de compra del solar, para que V., con la buena voluntad que le caracteriza, pueda secundar los deseos del Sr. Campo y dedicarse con sus compañeros de comision á la instalacion de la Escuela, toda vez que el inconveniente de la falta de edificio, con que hasta ahora se ha tropezado, se halla ya vencido.—Ruego á V. tambien que visite la obra y que si alguna observacion le ocurre acerca de la misma, se sirva comunicarla á su afectisimo A. y S. Q. B. S. M. — R. Ferrer. — 21 Octubre 1862.

5.º Excmo. Sr. Director de la Sociedad de Amigos del Pais. — Valencia. — En 4 de Abril del pasado año anuncié á V. E. mi propósito de fundar en Valencia, bajo los auspicios de esa benemérita Sociedad, una Escuela de Párvulos. En igual dia del presente año me cabe la satisfaccion de manifestar á V. E. que el edificio que he tenido que construir al efecto, se halla completamente terminado y provisto de los útiles necesarios, para su objeto, habiéndose seguido en su construccion las indicaciones, que ha tenido á bien hacer la celosa Comision de párvulos, y en particular su digno miembro el Sr. D. Antonio Quilis. Dentro de poco tendré el gusto de inaugurarla, en cuyo acto espero que se dignará tomar la Sociedad una participacion, proporcionada al interés con que mira á los establecimientos de este género.—Dios guarde á V. E. muchos años. — Madrid 4 Abril 1863. — J. Campo.



ESCALA DE 1 PARA 10 METROS.

FACIENDA DEL EDIFICIO.

PARIS, IMPRIMERIE DE BUREAU

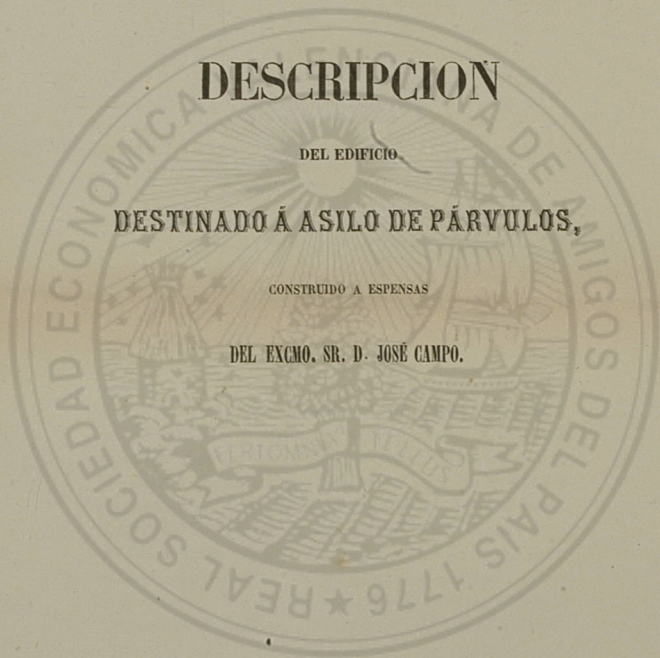
DESCRIPCION

DEL EDIFICIO

DESTINADO Á ASILO DE PÁRVULOS,

CONSTRUIDO A ESPENSAS

DEL EXCMO. SR. D. JOSÉ CAMPO.



DESCRIPCION

DEL EDIFICIO DESTINADO Á ASILO DE PÁRVULOS
CONSTRUIDO Á ESPENSAS

DEL EXCMO. SR. D. JOSÉ CAMPO.

El edificio de que vamos á ocuparnos, por su naturaleza especial, necesita estar muy ventilado y en un punto de la capital, que no moleste en nada la gran alluencia de gentes que vienen á unirse al centro de la poblacion, y por lo tanto, se ha separado su emplazamiento de este punto, fijándolo en un extremo de la ciudad, donde tanto por su proximidad á las murallas, que la circuyen, como por haber buscado el emplazamiento de él, de modo que su fachada posterior dá al gran huerto de la casa de piedad, llamada la Beneficencia, le hacen muy ventilado, circunstancia sumamente necesaria en todo edificio y en particular del que se trata. La

Punto de emplazamiento del edificio.

fachada principal dá á una espaciosa calle, sin nombre todavía, por estar aun al principio de su construccion, la cual está indicada por dos líneas punteadas en el plano de la ciudad de Valencia, levantado en 1852, por el ingeniero D. Vicente Montero de Espinosa, y ampliado con las construcciones y alineaciones verificadas desde aquella fecha por el arquitecto, profesor y académico de S. Carlos D. Ramon María Gimenez. Las fachadas laterales, una de ellas (la de la izquierda) dá á un huerto propiedad de la testamentaria de D. Vicente Llopis, y sobre la otra se adosarán los edificios, que de la nueva calle se vayan construyendo. Tenemos pues elegido el punto de emplazamiento, en las mejores condiciones que serian de desear, puesto que por las razones antes citadas es sumamente ventilado y por lo tanto exento de focos de putrefaccion, cuyas emanaciones hicieran el edificio insalubre; con pintorescas vistas que recrean y dan expansion al ánimo; con buenas luces, que al par que contribuyen tambien á prestarle alegría, son utilísimas para el trabajo; fuera del bullicioso centro de la poblacion á fin de que no pueda distraer á los niños en sus estudios, ni molestar á las dignas hermanas de la caridad en sus ratos de oracion; por último, fuera tambien de los puntos donde personas acomodadas se dedican á profundos estudios y podian ser molestados en los ratos de expansion concedidos para el desarrollo fisico de las desgraciadas criaturas que ha de albergar.

Descripcion de
sus fachadas.

Problema harto difícil es la decoracion de un edificio; ella debe decir al transeunte á primera vista para qué está destinado, y sus menores detalles deben corresponder al mismo fin. Analicemos, pues, aunque ligeramente, qué exigencias deben llenarse para imprimirle el carácter que le corresponda; ante todo debe su arquitectura ser severa y grave, porque grande es el objeto á que está destinada, uno de los mas grandes y dulces mandamientos de nuestra santa religion, la caridad: debe ser sencilla,

porque
al mism
quilas
pues, e
fachada
como de
festado,
resalto,
cuerpo s
ventanas
rales sol
estos po
que al p
zando es
y donde
fachada
pacio par
sigue ele
otros tres
inferior,
truccion;
casi en e
mado por
ficio de i
estrechas
en el esp
recuadros
por la aris
corona un
figura la d
sima mold
En el huec

porque humilde es el que nos enseñó á ser caritativos, debiendo al mismo tiempo respirar la santa alegría, que sienten las tranquilas conciencias de los séres que en ella habitan. Rigurosos, pues, en ello y con el objeto de conseguirlo, se ha dividido la fachada principal en tres cuerpos; al del centro se le ha dado, como de preferencia, el carácter severo que antes hemos manifestado, consiguiéndolo por medio de un almohadillado de poco resalto, para que no caiga en el defecto de pesadéz; en este cuerpo se han abierto tres vanos, de los cuales dos de ellos son ventanas y puerta principal el del medio. Los dos cuerpos laterales solo tienen una ventana en el centro, rompiendo el plano de estos por medio de dos pilastras dóricas, colocadas en los ángulos, que al par que entretienen la vista, están indicadas como reforzando estos puntos, que son los mas débiles en las construcciones y donde se reúnen todos los empuges. Los cuerpos laterales de la fachada se elevan hasta la altura del primer piso, dejando su espacio para dos espaciosas galerías; por el contrario, el del centro sigue elevándose hasta la altura necesaria, y en él se han abierto otros tres vanos que corresponden verticalmente con los del cuerpo inferior, con estricta sujecion á los buenos principios de construcción; de estos vanos el del centro es un balcon colocado casi en el mismo plano del muro, y cuyo antepecho está formado por balaustres de alfarería, como corresponde á todo edificio de igual naturaleza; las ventanas laterales, son algo mas estrechas que el vano del balcon y por consiguiente muy bajas; en el espacio que queda encima de estas se han colocado unos recuadros, para entretenerlos y unas ligeras molduras que corren por la arista de los vanos y concluyen su decoracion: todo esto lo corona una elegante cornisa, sobre la que se apoya un ático que figura la de la cubierta á dos aguas, el cual le forma una bellísima moldura que viene á unirse con la cornisa, antes referida. En el luneco de este ático, se ha colocado un bajo relieve repre-

sentando la caridad, terminando, por fin, con el augusto signo de nuestra religion. Las fachadas laterales son completamente lisas hasta la altura de las galerías, puesto que á ellas han de ir adosadas otras casas en las construcciones sucesivas; una vez en el segundo cuerpo tienen los vanos correspondientes para las luces y ventilacion. Tanto los vanos como los macizos son simétricamente iguales y todas las molduras y resaltos vuelan muy poco, lo cual le dá ligereza, y por lo tanto cada una de las partes forman entre sí un todo agradable y sencillo.

Planta baja.

En este se ha procurado reunir todo lo necesario para la oracion y la enseñanza; la puerta principal dá acceso al edificio en el cual una vez se pasa de ella, se encuentra un desahogado vestíbulo; en primer crugia, se encuentran á la izquierda del vestíbulo un cuarto para la portera, la escalera, una espaciosa cocina y una despensa, y á su derecha el oratorio y sacristía. El vestíbulo tiene una puerta frente de la de entrada que dá paso á un recibidor, ya en segunda crugia; á derecha y á izquierda de este recibidor, están el comedor de niñas y el de niños, que ocupan la segunda y tercer crugia; en el centro ó sea entre ambos comedores, se ha situado la clase, la cual es espaciosa y ventiladísima, pues ocupando esta hasta la cuarta crugia y estando en el centro como se ha dicho, tiene á cada uno de sus lados dos grandes deslunados que al mismo tiempo que sirven de soláz á los niños de ambos sexos, dán luz y ventilacion á la clase; finalmente, detrás de ésta se han colocado comunes, y un pozo en el centro el cual por medio de un tabique separa estos, y á fin de que nada quede desperdiciado, se ha abierto en el muro que separa la clase de los comunes una puerta que dá entrada al hueco que queda debajo de los asientos de los niños, donde se pueden colocar los efectos de la casa que no estén en inmediato uso.

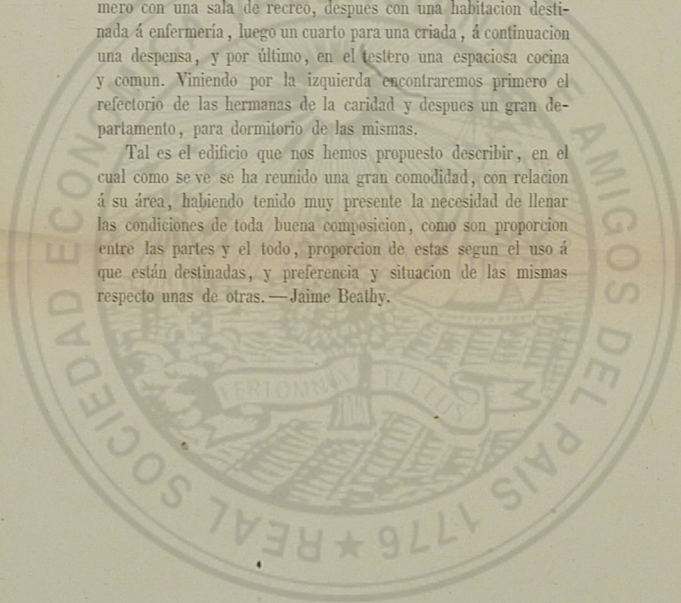
Planta alta.

La escalera desemboca en la segunda crugia en un gran recibidor, el cual comunica con un salon colocado en la primera,

el cual
á dos g
comedor
tienen d
El mism
corredor
del edifi
mero co
nada á e
una desp
y comun
refectori
partamen
Tal
cual com
á su áre
las cond
entre las
que está
respecto

el cual tiene dos puertas laterales que dan tambien comunicacion á dos galerías, que ocupan lo que en la planta baja el oratorio y comedor de niñas, ó la cocina y comedor de niños; estas galerías tienen dos claraboyas para dar luz á los comedores ya indicados. El mismo recibidor tiene una puerta en el centro que dá á un corredor, el cual se comunica con todas las demás habitaciones del edificio. Si seguimos por la derecha, nos encontraremos primero con una sala de recreo, despues con una habitacion destinada á enfermería, luego un cuarto para una criada, á continuacion una despensa, y por último, en el testero una espaciosa cocina y comun. Viniendo por la izquierda encontraremos primero el refectorio de las hermanas de la caridad y despues un gran departamento, para dormitorio de las mismas.

Tal es el edificio que nos hemos propuesto describir, en el cual como se ve se ha reunido una gran comodidad, con relacion á su área, habiendo tenido muy presente la necesidad de llenar las condiciones de toda buena composicion, como son proporcion entre las partes y el todo, proporcion de estas segun el uso á que están destinadas, y preferencia y situacion de las mismas respecto unas de otras. — Jaime Bealhy.



Para la Comisión

Excmo. Sr.

Esta Comisión tiene la complacencia de
poner en conocimiento de la Sociedad, que
el día 19 del actual queda inaugurado el Asilo
de Parvulos, fundado a expensas del Excmo. Sr.
D. José Canyos. Al dar a luz el acto se veri-
ficó con extraordinaria solemnidad y con asis-
tencia de todas las autoridades superiores y de
muchitud de personas de posición social y en
presencia de una sección de parvulos de la
Cuela del Príncipe Alfonso, que dieron una
prueba bellísima de su adelanto. La memoria
leída en el acto por el Sr. ~~que suscribe~~ ~~que suscribe~~

Contiene la historia de los hechos que han
~~seu~~ precedido a este acontecimiento.

Al dar a V. E. noticia de un suceso, que
aumenta los medios de propagar la educacion
en su primer periodo, tiene la satisfaccion de
haber llenado su cometido y se atreve a replicar
a V. E. se viva expusier al Sr. D. Jose Canyudo
y la importancia del beneficio que ha dis-
pensado a Valencia y la honra que recibe de
ello la Corporacion.
Suos etc.

Ignacio For. D.^o de la Sociedad economica
& amigos del pais